

EL MINERO DE ALMERÍA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes. Precios: Capital, 25 rs. adelantados el trimestre. Provincias, 30, en libranzas ó sellos de franqueo. Estrangero y Ultramar, 40. Los números sueltos 2 rs. Los de plano á 8 rs.

Comunicados á real linea, y á medio los anuncios. Los suscritores pagarán la mitad.—Se suscribe en la imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, en Almería

ACTOS.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

FERRO-CARRIL DE ARENYS DE MAR Á LA RIERA DE SANTA COLOMA.

S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el Consejo de Ministros y en uso de la autorización conferida al Gobierno por la ley de 13 de Julio de 1857, se ha dignado otorgar á la sociedad de los ferro-carriles de Barcelona á Mataró y Arenys de Mar la concesion de la seccion de camino de hierro comprendida entre Arenys de Mar y el punto fijado en la orilla izquierda de la riera de Santa Coloma para su empalme con la prolongacion hasta el mismo de la línea de Barcelona á Granollers, con sujecion al proyecto, tarifa de precios máximos, relacion de material y pliego de condiciones particulares, probados para dicha seccion por Reales órdenes de 5 de Setiembre, 21 y 29 de Enero últimos.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de Febrero de 1858.—Guendulain.—Sr. Director general de Obras públicas.

IDEAS.

MEJORAS Y ABONOS DE TIERRAS.

(Véase el número anterior.)

Es evidente que á las tierras arenosas les falta el elemento que las haga compactas y consistentes, y que donde quiera que ellas abunden no puede haber cosechas, especialmente de prados artificiales, compuestos por lo general de plantas leguminosas, como la alfalfa, alberjon y otras á quienes la arena es perjudicial, primero porque, como hemos dicho, no retiene el agua fil-

trándola ó evaporándola: segundo, porque no puede combinarse con el humus ó descomposiciones vegetales, ni absorbe los jugos fertilizantes atmosféricos: tercero, porque el terreno arenoso no puede soportar las labores y las escardas que ha de necesitar para el exterminio de las malas yerbas, que siempre ha de criar por poco que sea el estiércol natural que contenga en su superficie, y la labor forzosamente ha de dejar sobre la arena esta parte mas leve que ella, robándola á la raíz de la planta, que es donde convendría que quedase: cuarto, porque estos terrenos, siendo muy porosos, son tambien muy buenos conductores del calor; por consiguiente las impresiones atmosféricas del calor y el frio se hacen mas sensibles á las plantas, cualesquiera que sean.

Segun estos principios, la cualidad productiva y el valor de los terrenos arenosos disminuyen en proporecion de la cantidad de arena que contengan. Por manera que, tratándose de una cosecha de trigo sembrado en una haza que contenga 70 por 100 de arena, creemos que será siempre muy mediana, y que mas allá de esta proporecion no podrá llevar la tierra mas que avena, centeno, y acaso cebada. Sin embargo de lo dicho, un terreno arenoso puede fertilizarse con buenos y frecuentes abonos, si bien esta fertilidad ficticia se irá debilitando cada año, y al fin vendrá á su primitivo estado de impotencia.

En este caso se deben dejar descansar por algunos años, y tirar sobre ellos, si hay proporecion, semillas de varias plantas gramíneas, tales como el trifolio blanco, el vallico perenne, la sanguisorba y otras de buen pasto para el ganado lanar, despues de cuyo descanso podrán conseguirse regulares cosechas.

Si las circunstancias lo permiten, los terrenos arenosos pueden cambiar su naturaleza esparciendo sobre ellos porciones de arcilla ó greda despues de bien pulverizada, y en las cantidades

proporcionales, segun la abundancia de arena que contengan.

PRODUCCION DE SAL MARINA.

EN FRANCIA.

Existen en Francia 24 departamentos en que se produce la sal; cuya industria dá lugar á un movimiento de capitales de gran importancia por si misma, mayor aun á causa de los considerables derechos con que la sal está recargada.

Bajo el punto de vista de la produccion, se contaban en 1852 en Francia 82 lagunas saladas en explotacion de 24,248 hectáreas de superficie total; 13 establecimientos de lavado de arcenas de mar; 9 minas de sal gemma en explotacion y 4 sin explotar, formando todas una estension de 8320 hectáreas; 13 manantiales salados en explotacion y 14 sin explotar; 2 fábricas de graduacion en actividad y 2 sin uso: y estos diversos establecimientos estaban provistos de 412 calderas de evaporacion en marcha y de 118 paradas.

En el departamento de Calvados, donde existen 4 establecimientos para lavado de arenas y 12 calderas en actividad, se han consumido 2116 hazes de leña de 890 francos de costo para obtener tan solo 89 quintales métricos de sal, de donde resulta elevarse á 10 francos el precio de fabricacion de cada quintal; mientras que en la Charente Inférieure en 7 lagunas saladas en explotacion se han consumido 3000 quintales métricos de hulla, importantes 12,000 frs., para producir 1.093,532 quintales de sal, de un valor de 2.000,963 francos ó sea 1,82 francos el quintal. El precio de la sal obtenida en el departamento de las costas del Norte con combustible vegetal es el mismo que el de Calvados, es decir, 10 francos; mientras que en el Loira Inferior, donde se emplea combustible mineral, los resultados son casi idénticos

á los que se obtienen en la Charente Inférieure, es decir, 1,90 francos. En la Mancha parte de la sal se obtiene con bulla y parte con leña; el precio de fabricación es de 7,76 francos el quintal métrico: en la Vendée se obtiene á 2 francos.

Por punto general el precio de la fabricación aumenta en proporción de la poca importancia de los productos obtenidos; y esta observación está corroborada por todas las noticias que ha recogido la administración de minas; pero todavía debe añadirse que, siendo la sal un género de muy corto valor relativo, es necesario producirla en tales condiciones, que no exija el empleo de ningún otro agente, fuera de los que la naturaleza gratuitamente ofrece.

Hemos visto que con combustible vegetal el tratamiento del agua salada eleva desmesuradamente el precio de la sal; que con combustible mineral este precio se reduce en más de la mitad en algunos departamentos y aun en las cuatro quintas partes en algunos otros. Y ahora vamos á ver que allí, donde el viento y el sol únicamente operan la evaporación, el precio del quintal métrico de sal baja á 70 céntimos, ó sea á 14 veces menos que en los países donde es preciso calentar con leña las calderas de evaporación.

En 1851 se ha obtenido en el Var la sal á 60 céntimos el quintal métrico; en el Aude, las Bocas del Rodano, el Herault y los Pirineos Orientales á 70 céntimos; en el Gard á 80, en la Córcega y la Vendée á 1 franco. En las mismas regiones se produce siempre á bajo precio aunque sin uniformidad.

La cosecha de la sal está sujeta á numerosas influencias, entre las cuales figuran en primera línea las atmosféricas. La humedad puede disminuirla en una quinta parte; el exceso de humedad y la privación de vientos del oeste-nor-oeste la disminuyen en una cuarta; y las mejores esperanzas se han visto frustradas por abundantes y repentinas lluvias, cuando estas han sorprendido á los maestros de las salinas sin haber tomado las convenientes precauciones.

En 1847 se produjeron 3.502,103 quintales métricos de sal de valor de 12.169,174 francos ó 3,47 francos el quintal métrico.

En 1848 el producto fué de 4.634,357 quintales valiendo 14.245,927 francos ó 3,06 francos el quintal.

En 1849, 4.794,384 quintales, valor 9.467,567 francos ó 1,98 frs. uno.

En 1850, 4.951,839 quintales que se elevaron á 8.806,388 francos ó 1,78 francos.

En 1851, 5.991,752 quintales, valor 9.969,639 francos ó 1,66 francos.

En 1852, 4.280,376 quintales al precio de 7.833,099 francos ó 1,83 francos.

Estas diferencias vienen en apoyo de

las observaciones que acabamos de hacer. Las variaciones en los precios medios ó locales, á que se obtiene la sal, indican la economía que el clima respectivo permite introducir en su fabricación. Por último la comparación del precio medio con los mas altos no deja duda sobre la importancia que ha adquirido la producción de la sal en el mediodía de la Francia, y las cortas cantidades fabricadas en el nor-oeste.

En el este se obtiene la sal de las minas en trozos y aun en bloques como el carbon de piedra, ó bien de manantiales salados que se tratan de modo que pueda extraerse de sus aguas toda la sal que contienen. Mas el trabajo de extracción y refinado de la sal gemma, así como los gastos que originan los aparatos evaporatorios y el combustible, e van de tal modo su precio, que en la Haute-Saône, le Jura, la Meurthe, la Moselle y le Doubs sale á 4,25 francos.

Interesa, pues, favorecer y estimular el aumento de la fabricación de la sal en el mediodía de Francia, puesto que la atmósfera suple allí la mayor parte de los medios artificiales empleados al efecto en otras comarcas, los cuales elevan notablemente su precio.

La sal está recargada de un derecho considerable que se recauda en el radio de las aduanas ó fuera de él. Antes de la revolución de 1848 este derecho era todavía mucho mas alto, y sin embargo de la reducción el gobierno ha accedido en favor de la pesquería á no percibir mas que el de 50 céntimos por 100 kilogramos, y en favor de la agricultura á una franquicia completa, que ha permitido emplearla en mayor escala en las explotaciones agrícolas, en aquellas heredades sobre todo donde se conservan y crían muchos ganados.

[Estratado del Journal des Mines.]

EN ESPAÑA.

No conocemos mas datos acerca de los productos y gastos de la fabricación de la sal en España que los referentes al año 1850, insertos en la interesante memoria sobre salinas de nuestro apreciable amigo D. Sergio Yegros, actual Inspector de minas de Guadalajara, con referencia á los estados publicados por el gobierno. De ellos resulta que, sin embargo de no emplearse para la evaporación de las aguas madres otros agentes que las influencias atmosféricas, tuvieron de costo 10.185.816 reales las 2.535,378 fanegas de 112 libras que se elaboraron aquel año; es decir que salió á 7,80 reales ó sean 2,05 francos cada quintal métrico de sal que es 29 veces mas caro que en Francia. Este precio de fabricación es ya por sí solo una razón muy poderosa para hacer ver la necesidad de reformar radicalmente la administración y dirección de nuestras salinas en el sentido que se propone en dicha memoria; de cuyo

asunto nos volveremos á ocupar en nuestras columnas por la gran importancia que tiene para la industria y la agricultura.

De los antedichos datos oficiales resulta también que, á pesar de haber costado 4 reales próximamente la elaboración de cada fanega de sal se vendieron para esportar al extranjero 1.028,854 fanegas por 1.714,958 reales, es decir, con 2.400,458 reales de pérdida efectiva; sin embargo de lo cual, saliendo por término medio á 33 reales el precio de cada fanega de sal vendida en aquel año, obtuvo el gobierno de las 2.535,378 que elaboró una ganancia líquida de 73 1/2 millones de reales.

Si nuestras salinas sufrieran las reformas convenientes para aumentar sus productos en especie y disminuir sus gastos de fabricación, hasta donde son susceptibles de hacerlo; y si el precio en venta de la sal, sobre todo la que se destina á la industria y la agricultura, tuviera también una considerable rebaja; es evidente que el consumo aumentaría, con ventajas para la riqueza pública, hasta el punto acaso de no disminuir los ingresos del tesoro en este concepto, acreciéndolos por otra parte de una manera notable por el desarrollo que podría proporcionar á la agricultura y la industria. Y esta verdad, que todo el mundo conoce y confiesa hace mucho tiempo ¿por qué no llega á realizarse?

Anselmo Tirado.

SEDICULTURA.

«El gusano de seda es una especie de oruga que dá el sutil filamento empleado en la confección de todas las ricas telas elaboradas con aquella preciosa materia. La época en que generalmente se hace germinar la semilla es á principios de primavera, por ser este el momento en que empiezan á brotar las hojas de la morera.

La incubación no ofrece dificultades, y puede producirse, ya por medio del calor natural, ya á favor de una temperatura ficticia ó artificial. Cuando una ú otra son convenientes al efecto, véase al cabo de unos días una infinidad de oruguitas casi negras y como de una línea de largas, que apenas salidas de la huevo empiezan á buscar alimento, y que pasan toda su vida comiendo con una voracidad verdaderamente prodigiosa en algunas épocas de su crecimiento.

Sin perjuicio de las demás enfermedades á que están expuestos los gusanos, hay cuatro que necesariamente tienen que pasar, y después de cada una de las cuales mudan de piel, tomando otra que va cada vez tirando mas hacia el color blanco. Cada crisis de estas dura veinte y cuatro horas, y

es fácil ver que cuando se acercan pierden los gusanos la viveza y el apetito que en los momentos de plena salud se advierte en ellos, y se quedan inmóviles y aletargados. Luego que pasa la crisis, véseles recobrar toda su actividad, y echarse de nuevo con avidez sobre las hojas que para su comida se les dá; mas las mudas producidas por las crisis suelen ser funestas á aquellos delicados animales.

Cada crisis de esta forma lo que, hablando de estos insectos, se llama una edad. Al llegar la cuarta, el gusano que ya en aquella época tiene unas dos pulgadas de largo, toma un color blanco ligeramente ceniciento, que es el principal indicio de que ya se va formando dentro de él el jugo destinado á producir la seda. Entonces llega á su colmo la avidez del gusano, ante cuyas diminutas mandíbulas desaparece rápidamente la hoja que le sirve de alimento. El ruido que forma este trabajo de masticacion, cuando es considerable el número de los gusanos, se asemeja bastante al de una recia lluvia mezclada de granizo.

Una vez que el insecto se va preparando ya á hacer su capullo, y esta es su quinta y última edad, pónesele el cuerpo lustroso, casi trasparente, y mitígame su apetito, hasta que acaba por no comer. Entonces se disponen unas varitas de retama ó de anlags, ó bien unos listoncitos de madera hechos al efecto, por los cuales sube el gusano; y escogiendo el sitio que mas le conviene, empieza á tender en todas direcciones unas hilos sumamente delicados, formando con ellos una especie de red en que se envuelve. Una vez formada esta armadura, y echados, digámoslo así, los cimientos del edificio que le ha de servir de tumba, vésele dar á su trabajo mayor regularidad, y disponer la hebra, sumamente fina y gomosa que de su boca sale continuamente, de tal modo que se queda él encerrado en una especie de cascarón oblongo y ovalado, que tiene una pulgada ó pulgada y media de largo, y que es lo que se llama capullo ó capillo. Durante los dos primeros dias se puede ver el laborioso insecto al trasluz de este tejido formado por él mismo; mas, pasado este tiempo, lo hace invisible el incremento que de hora en hora va tomando la hebra con que sin descanso entapiza su pequeña celda.

Terminada esta operacion, que dura siete ú ocho dias, sufre el gusano una metamorfosis, y se convierte en crisálida, que es un estado de transicion del de gusano al de mariposa. La crisálida permanece inmóvil dentro del capullo, y su aspecto es el de una haba de color de ceniza. Al cabo de algunos dias se abre poco á poco un agujero en el capullo, y sale de él una mariposa de alas blancas, cortas, y de una for-

ma rara. Todavía no es esta la última metamorfosis que sufre el gusano de seda. La mariposa que sale del capullo no vuela, ni tiene desde aquel momento mas utilidad que la de dar las huevas ó semillas que, para recoger otra cosecha de seda, han de servir al año siguiente.

Las hormigas son uno de los mayores enemigos que pueden tener los gusanos, pues acabarian con ellos si no se tuviese mucho cuidado en esta parte. Es menester pues emplear todos los medios posibles para alejar de ellos este terrible é imperceptible azote.

Tambien están muy expuestos los gusanos de seda, y sobre todo las crisálidas, á la voracidad de los ratones y de las ratas, que introduciéndose y escondiéndose en los montones de capillos, sin dejar siquiera sospechar su presencia, los rompen uno tras otro, sin olvidárseles uno, á fin de devorar las crisálidas que contienen.

El ruido ha sido considerado por muchos como una cosa funesta para los gusanos de seda. Es una preocupacion, pues estos gusanos no tienen oídos.

Los olores pueden verdaderamente tener una grande influencia sobre los gusanos de seda. Cuando dichos olores proceden de vapores peligrosos, es indispensable evitarlos con el mayor cuidado.

El bochorno es considerado, y con razon, como otro de los grandes peligros que amenazan á los gusanos de seda. Llámase bochorno cierto estado particular de la atmósfera que suele preceder á las tormentas.

La electricidad no es en sí misma un peligro para los gusanos de seda.

La oscuridad está lejos de ser favorable á estos insectos, que, destinados por la naturaleza á nacer y á vivir sobre los árboles, apetecen la luz.

La humedad puede ser el origen de graves inconvenientes para los gusanos de seda por la razon de que, entorpeciendo el curso de la traspiracion, los hace sufrir muchísimo.

En los países donde está establecida en grande la cria de gusanos de seda, es mas de temer por regla general el exceso de sequedad que el inconveniente opuesto. En ese caso se convierte la humedad en un remedio que debe sin embargo aplicarse con discernimiento. Esta operacion consiste en humedecer, regando la habitacion, el aire en exceso seco que tanto perjudicaria á los gusanos: otro medio que tambien podria emplearse con éxito seria el de darles de comer hoja mojada.

La humedad existente en el aire puede apreciarse por medio de un higrómetro.

La sequedad es un gran inconveniente para los gusanos de seda. Conviene por consiguiente evitarla, para lo cual, por regla general, basta remojar

con agua comun la hoja destinada al mantenimiento de los gusanos.

Una temperatura uniforme, durante el tiempo de la educacion, y hasta el momento de la postura de la huevas, es tambien una de las condiciones mas favorables.

Si por cualquier circunstancia imprevista fuese preciso suprimir las comidas de por la noche, deberia al mismo tiempo dejarse enfriar las cámaras, pues seria hacer sufrir demasiado á los gusanos el obligarlos á pasar sin comer muchas horas seguidas en una atmósfera caliente.

La temperatura ordinaria que en las cámaras conviene conservar es de 20 á 22° de Reamur. En estas condiciones la cria ó educacion durará á lo sumo 20 dias. Para apreciar la temperatura es indispensable tener á mano un termómetro.

La anchura con que deben estar los gusanos es otra de las condiciones principales del éxito de la cria. La aglomeracion de estos insectos en los cañizos es una circunstancia de las mas fatales que puede haber. Los criadores están de acuerdo en reconocer que se necesita cerca de 50 varas cuadradas para criar una onza de semilla.

La limpieza es otra de las condiciones mas indispensables para evitar los accidentes.

La ventilacion de las cámaras es cosa que exige tambien mucha atencion de parte de toda persona que se dedique á esta industria, pues del bueno ó mal sistema que por la oreacion se siga depende la conservacion de la salud de los gusanos.

La alimentacion entra tambien por mucho en la cria de gusanos de seda, sobre cuya duracion, y cuyos productos, considerados tanto bajo el punto de vista de la calidad como del de la cantidad, influye notablemente.

Por lo que respecta á la cantidad de alimento, ya se sabe aproximadamente la que cada dia consumen los gusanos, procedentes de una onza de semilla; y en caso de no saberse, la mejor regla en esta parte es la naturaleza. Cuando los gusanos comen todo lo que se les dá, no hay mas que hacer que reemplazar la cantidad de hoja consumida con otra igual; asi como cuando la desdenn sin motivo alguno particular, es señal de que no tiene gana, en cuyo caso tampoco hay nada que hacer mas que dejarlos descansar ó dormir. La mejor regla pues para calcular la racion que se les ha de dar es el apetito que manifiesten.

La frecuencia de comidas ofrece evidentemente grandes ventajas. La razon de esto es que, cuando se dá de una sola vez á los gusanos la hoja que habria podido repartirse en tres comidas, esta hoja, antes de consumida, se marchita y deteriora en gran parte; y co-

mo en este estado no la comen los gusanos, resulta que, teniendo hoja á mano, se están sin comer esperando la nueva ración que suele hacerse aguardar bastante tiempo.

La igualdad de los gusanos es también cosa á que conviene mucho atender.

Las clasificaciones son el medio de conservar la igualdad, ó mejor dicho, de reunir todos aquellos que ya han llegado al mismo punto. A la clasificación de los gusanos, ó sea á su división por categorías, se procede por medio de una operación que llamaremos entresaca, y que se ejecuta á favor de unas redes de hilo, ó bien de unos retazos de tul de algodón, tanto antes como después de cada muda. Luego que están dormidos la mitad de los gusanos de un cañizo, se hecha encima de este la red ó el tul de que va hablado, cubierto con una capa de hoja bastante ligera. Los gusanos que estaban durmiendo siguen haciéndolo, al paso que los otros que todavía sienten apetito, suben á la red y se colocan entre su hoja. Entonces se quita la red y se coloca en un cañizo vacío con los gusanos, que á su vez también se quedan pronto dormidos. Esta operación ofrece la doble ventaja de separar los gusanos más adelantados de los más atrasados, y de no molestar á los que están dormidos, echándoles continuamente encima las capas de hoja destinadas á la manutención de los despiertos. Bien comprendida y bien ejecutada, es esta operación uno de los adelantos más positivos hechos en estos últimos tiempos en el arte de criar gusanos de seda.

Epoca de la cria.—Las huevas, abandonadas á sí mismas, dan paso á los gusanos en el momento en que tienen las moreras suficiente cantidad de hoja para mantenerlos. El calor que bastó á desarrollar la vegetación, produce un efecto análogo en la materia encerrada en la hueva, y forma el gusano. Mas ya hemos hecho notar las ventajas que ofrece el retardar algún tanto el nacimiento de los insectos. Lo que para ello hay que hacer es conservarlos en un sitio fresco, y no proceder á su incubación hasta que los cogollos de las moreras dejen ver cuatro hojas formadas ya.

La experiencia acredita que, dejando al acaso el nacimiento de los gusanos, se prolonga este durante ocho ó diez días, lo cual tiene inconveniente de producir ocho ó diez series diferentes de gusanos. Por medio de la incubación artificial, que reduce el tiempo á unos 15 días, de los cuales en el primero y en el último nacen pocos gusanos, queda en rigor limitado el número de series á tres. Tampoco tendría cuenta reducir este número á dos ó á una, porque esto obligaría á hacer en el día todas las operaciones, lo cual

sería sumamente difícil en razón de los trabajos que requieren. Divididos los gusanos en tres series, tendría el criador tres días para proceder á estos trabajos.

La duración de la cria es de un mes. No es imposible acelerar esta cria y abreviar el tiempo necesario para ella. Para conseguirlo basta aumentar el calor de las cámaras y la manutención de los gusanos; pero se ha notado que este método exige mucho más trabajo y mucha más gente, y tiene además la contra de ocasionar grandes pérdidas de hoja en razón de la que se ensucia y se aja antes de ser consumida, y de la que dejan de producir los árboles no dándoles el tiempo necesario para desarrollar la que producen. Si por huir de este extremo se dá en el extremo opuesto, tócanse otros inconvenientes, como son no haberse concluido la cria para la época del calor, expuesta á bochornos y á tormentas; no tener brazos de que disponer por ser estos necesarios para las labores del campo; correr las contingencias de que se seque la hoja, y todas las que resultan de la prolongación de la vida de los gusanos. Fundados en la experiencia diremos pues que el término de 30 días, uno ó dos más ó menos, es el más conveniente para esta operación.»

VARIETADES.

Copiamos de la *Crónica*.—Merece los mayores elogios la empresa de ferrocarril de Sevilla á Córdoba, si realiza la siguiente noticia que tomamos de un periódico de Sevilla:

«La empresa concesionaria de la línea férrea de Sevilla á Córdoba acaba de adoptar una disposición, que merece de nuestra parte el más eficaz encomio; pues no solamente demuestra un patriotismo poco común por desgracia, sino que puede llegar á constituir una nueva carrera, abierta á nuestra juventud en los adelantos de la civilización. La Administración de los caminos y el giro de sus oficinas requieren estudios previos y prácticos, sin los que no hay servicio corriente y libre de continuas dificultades. Traer servidores y empleados de Francia, Inglaterra ó Bélgica, es el recurso ordinario de todas las empresas de este género; pero la concesionaria de Sevilla á Córdoba no ha perdonado medio de conciliar sus intereses con el noble propósito de ocupar á los hijos del país en el indicado ramo, á cuyo efecto se dispone á costear los estudios de administración y marcha de las enunciadas dependencias á jóvenes deseosos de utilizar la instrucción nueva, enviándolos á las líneas ferradas del Mediodía del vecino imperio con tan laudable y ventajoso fin. Justo es tributar las debidas gra-

cias á esta empresa en nombre de la juventud que va á favorecer con nuevos medios de procurarse destinos decorosos, creando un plantel de empleados sólidamente instruidos, que iniciarán una profesión lucrativa, ahorrando á sucesivas empresas pagar los conocimientos de servidores extraños.»

Ha salido el Sr. Madrid Dávila, inspector del Gobierno, para recibir la línea del ferrocarril de Almansa á Alicante. Le acompaña el ingeniero constructor D. Angel Retortillo.

Luego que el Gobierno la dé por recibida, se procederá á la entrega á la sociedad de los ferrocarriles de Madrid á Alicante y Zaragoza, que, como saben nuestros lectores, ha comprado aquel camino al Sr. Salamanca, concesionario y constructor del mismo.

Aun no se sabe el día de la inauguración del ferrocarril.

ANUNCIO.

A LOS SEÑORES CULTIVADORES

DE VIÑAS Y PARRALES.

Aparato aprobado por la sociedad de Agricultura de Francia para destruir el Oidium (vulgo ceniza) por medio del azuframiento en seco.

El Ministro de Agricultura ha mandado insertar en el Monitor, que el azuframiento en seco, único medio de combatir esta terrible plaga, se practica con facilidad, economía de tiempo y de dinero, por medio de este sencillo aparato, que además de manejarse con suma facilidad, tiene sobre el fuelle la ventaja de dejar al trabajador una mano libre para separar los sarmientos y poner al descubierto los racimos que han de recibir el azufre.

Esta operación se reduce á introducir el azufre en polvo fino en el aparato y agitarle simplemente encima del racimo: dos operaciones bastan para salvar la cosecha. Una mujer puede azufrar en un día de 1200 á 1300 cepas.

Depósitos.—Paris, Sres. Bou y compañía, rue Portefoin, núm. 4.—Madrid casa de su representante Sr. Suñer, calle de Bonetillo, núm. 3, esquina á la calle Mayor.—Precio 18 rs.

NOTA. Se halla en prensa una memoria que pone de manifiesto los ensayos practicados en Francia en estos últimos años, para combatir la enfermedad de la vid, y los sorprendentes resultados que se han obtenido en el año último, por el procedimiento que anunciamos.

Por lo no firmado,
Ignacio Gomez de Salazar.

Almería: Imprenta de D. Mariano Alvarez,
Editor responsable; Calle de las Tiendas, núm. 49